

[El Periódico de Aragón](#) . Eva Navarro.

Puede parecer magia, pero es cuestión de habilidad, práctica y también, por qué no, un poquito de imaginación. Se pueden crear infinidad de figuritas, siempre y cuando tengas los globos que necesites. A los niños les encanta jugar con ellos y los mayores se entretienen creándolos. Es la globoflexia. Una actividad que, aparentemente, parece más complicada de lo que en realidad es.

Los amantes de los globos tienen una cita hoy en un pequeño pueblo de las Altas Cinco Villas llamado Lobera de Onsella. Allí, Carlos Cardesa va a ofrecer una pequeña muestra de lo fácil que puede resultar crear tus propias figuras hinchables. "Lo fundamental para comenzar a trabajar es perder el miedo --cuenta este joven, vecino del pueblo-- así que lo primero que hago es que todo el mundo se libere de la presión explotando un globo. Parece una tontería, pero se borra la aprensión de un plumazo". Plash, plash, varios globos menos y los asistentes preparados para comenzar a configurar sus primeras figuras.

En contra de lo que pueda parecer, la globoflexia no está pensada para los más pequeños. "Las manos de los niños no pueden retorcer los globos. Las figuras finales sí que son para ellos, además, se ponen muy contentos cuando las reciben, pero no las pueden hacer", afirma Carlos. Tras las pequeñas explosiones, llegan las enseñanzas: "Una vez que conoces cuáles son las torceduras básicas pues hacer prácticamente de todo. Obviamente, las primeras cosas van a ser sencillitas, como el perro o la típica espada, pero después se pueden hacer otras figuras mucho más vistosas, que son las que verdaderamente llaman la atención".

El taller de globoflexia, que tendrá lugar a las 5 de la tarde en el comedor del albergue, es una de las actividades que la asociación cultural Sesayo ha preparado para los habitantes de este pequeño pueblo durante los meses de julio y agosto. Un campeonato de PlayStation, una batucada brasileña o cine todos los sábados por la noche en la plaza son otros ejemplos de actuaciones que se van a desarrollar para amenizar las vacaciones.

UN MISTERIO ENVUELVE LOBERA

Durante las vacaciones, muchos jóvenes regresan al pueblo que sus padres y abuelos tuvieron que abandonar para buscar un futuro en la ciudad. Muchos de estos habitantes de verano han crecido con antiguas historias de sus familiares que les contaban cómo era la vida de Lobera en otras épocas. Para los que no, la asociación Sesayo ha organizado esta actividad tan especial. "La idea es que los más pequeños, a través de pistas, descubran y conozcan cada rincón del pueblo", cuenta Pascual Plano, presidente de la asociación. Los niños se convertirán de esta forma en improvisados investigadores que deben recorrer el pueblo para descubrir las pistas ocultas que ayuden a resolver el misterio final. ¿Dónde estarán? Puede que algún habitante esconda secretos más que interesantes...